

Guión para la Asamblea Dominical y Festiva “en espera del presbítero”

15 DE AGOSTO

FIESTA DE LA ASUNCIÓN

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a : En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte de Dios Padre, del Hijo y del Espíritu. Nos reunimos para celebrar la Fiesta grande de nuestra Madre, María, en el misterio de su gloriosa Asunción a los cielos. Alabemos juntos al Señor. **Todos:** Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o presidente/a:

La asunción de María es el grito de esperanza de todos los creyentes, que en Ella expresan su fe en que el hombre no queda reducido al sepulcro. Porque este grito gozoso es el eco de aquel anuncio fundamental: ¡Cristo ha resucitado! Hay un futuro para todos.

Este futuro ya se ha hecho realidad presente en Cristo y en su madre. La exaltación de Cristo y de María, por la Ascensión de Él y la Asunción de Ella, nos revelan el destino que Dios tiene preparado para todos los que sean fieles a su Palabra, al Hijo Encarnado.

Si nos dejamos guiar por el Canto de María, que proclamaremos en el Evangelio de hoy, en verdad hemos de ensalzar la grandeza del Señor, porque ha colmado las esperanzas y los gozos de todos los seguidores de Jesús.

Es un día para contar y cantar las maravillas de Dios, que, igual que declaró dichosa a la Humilde Esclava, proclamó también dichosos a los que tienen hambre y sed de justicia, a los pobres, a los que lloran.

Bienvenidos a la celebración festiva de la comunidad.

Presidente/a: *Comenzamos pidiendo perdón a Dios Padre y ofreciéndonos también nosotros, como hermanos, el perdón:*

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Quien preside: *Dios, Padre bueno, nos perdone, nos colme de su misericordia y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación, proclamemos alegres la Gloria de Dios en esta Fiesta de la Madre:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa). **Dios Todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que, aspirando siempre a las realidades divinas lleguemos a participar con ella de su misma gloria.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario V, (de los nuevos el IV) pgs.: Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Antes del Evangelio se puede cantar el "Aleluya".

HOMILÍA (Sentados)

En el Evangelio se nos recuerda la visita de María a su pariente Isabel, próxima a dar a luz. Isabel proclama dichosa a María, por haber sido elegida para ser madre de Dios. En su respuesta, María expresa lo más hondo de sus entrañas, en las que ya vive Jesús, el amigo de los que sufren y los marginados. Pero sus palabras son también Palabra de Dios para nosotros, que las hemos escuchado. Y son un reto para los creyentes, que sabemos que somos instrumentos, brazos de Dios para dominar la tierra y ponerla al servicio de todos los seres humanos, sin desigualdad ni discriminación. (pausa)

La Asunción de María, como la Resurrección/Ascensión de Jesús, son la victoria de la vida sobre la muerte. Son una fuerza especial para reactivar la esperanza del pueblo de Dios. Un mundo al revés. Donde no haya sitio para los prepotentes ni los opresores, pero en el que tengan un sitio todos los excluidos del sistema. Un mundo en el que Dios ha concedido a los soberbios, los engreídos y los trepas, la

gracia de que caigan de sus tronos, y también a los humillados, a los menospreciados, a los que no cuentan, la gracia de que sean enaltecidos y les sea reconocida su dignidad. (pausa)

¿Qué pueden los pobres esperar frente a la terrible realidad de los hechos? ¿Qué puede una mujer frente al dragón? El Apocalipsis, proclamado en la primera lectura, presenta el enfrentamiento, como una batalla desigual entre el dragón de siete cabezas, por una parte, con todos los medios a su disposición, que amenaza con tragarse a la mujer a punto de dar a luz y engullirse a su retoño, apenas nazca, y, por otra parte, esta mujer indefensa con su criatura.

Pero ese hijo nacerá y se abrirá camino por este mundo sembrando la paz y el amor. Porque esa mujer es la Iglesia que, peregrina y sola en el desierto de este mundo que le es hostil, pero firme en su testimonio, dará a luz al Hijo, la Palabra que salva, el Señor de la historia. Porque esa mujer es María, que hoy celebramos, plenamente glorificada. (pausa)

CREDO (De pie): **Presidente/a:** Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Presidente/a: *Elevemos nuestras preces al Dios Padre por medio de Jesús que ha glorificado a su madre, elevándola en cuerpo y alma al cielo y digamos:* **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

▪ Por nuestra Iglesia, para que sea dócil al Evangelio. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

▪ Por los que tienen responsabilidades sociales, para que se preocupen del bien común.

Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

▪ Por las mujeres que sufren atropellos en su dignidad, para que encuentren en María estímulo para su liberación. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

▪ Por todos nosotros, para que nuestra fe y nuestro testimonio redunden en beneficio de nuestro pueblo. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Padre bueno, por María te pedimos que nunca nos impidan los afanes de este mundo realizar el proyecto de tu Hijo. Que vive y reina contigo y el Espíritu por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice:</p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de fiesta, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA